

MARIBEL FIERRO, *Al-Ándalus*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2024, 137 págs., ISBN 978-84-00-11254-7.

La presente publicación es una obra de difusión académica realizada por Maribel Fierro, investigadora del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) de España, especializada en estudios de Oriente Medio dentro del área de humanidades, en la que se analiza la presencia musulmana en el territorio español. La autora se interesa en entender cómo las sociedades islámicas se establecieron en la península Ibérica y cómo se organizaron desde el punto de vista político, religioso, social y judicial, con el fin de reflexionar sobre el término Al-Ándalus que circula en los medios académicos españoles e indagar sobre interpretaciones y formulaciones artísticas que influyen de manera decisiva en la memoria y en el imaginario individual y colectivo. El libro está compuesto por dos partes con cuatro capítulos cada uno: el primero denominado “Una mirada panorámica”, donde realiza un recorrido histórico de Al-Ándalus y su complejidad en la historia, tal como su relación con otras sociedades como la cristiana y judía; mientras que la segunda parte titulada “Debates y contextos”, se centra en las “miradas” generadas sobre Al-Ándalus, tanto por los propios andalusíes como aquellos ajenos a esa cultura.

El primer capítulo de la primera parte, titulado “Breve historia política de Al-Ándalus”, presenta un recorrido histórico de las sociedades islámicas en la península Ibérica desde su llegada en 711 d. C. hasta su expulsión en 1492, cuando Boabdil entregó la ciudad a los Reyes Católicos. Maribel Fierro analiza las principales conquistas musulmanas y destaca a Al-Ándalus como una de las primeras regiones autónomas del Imperio islámico, gobernada por Abd al Rahman, fundador de la dinastía Omeya en Córdoba. Además, examina la política religiosa y cultural de los primeros asentamientos, señalando los conflictos con las sociedades cristianas y la fragmentación política que llevó a la aparición de veinte reinos de taifas, un término de la historiografía árabe usado para referirse a los gobiernos locales en Persia durante el Imperio parto.

En el segundo capítulo, “El mosaico andalusí”, Maribel Fierro analiza el islam desde una perspectiva religiosa, resaltando su vínculo con la lengua árabe y la cultura de su pueblo. A través de la comparación con el judaísmo—con el que comparte la veneración de un mismo Dios y profetas como Noé, Moisés y Jesús—, destaca las diferencias entre ambas etnias en la vida cotidiana, las relaciones sociales y otros aspectos culturales. Además, examina la presencia de comunidades musulmanas, judías, bereberes y cristianas, abordando sus características étnicas, demográficas, culturales, económicas y religiosas. Finalmente, reflexiona sobre la arabización e islamización de sociedades no islámicas, concluyendo que aquellas bajo dominio islámico experimentaron un proceso de aculturación que podía conducir a la conversión religiosa.

En el tercer capítulo denominado “Gobierno, economía, derecho y vida cotidiana”, Maribel Fierro examina distintos aspectos de la vida musulmana en Al-Ándalus, como la política, el ejército, la agricultura, el comercio, el derecho y la vida cotidiana, todos ellos interpretados desde la doctrina islámica. Explica que el cargo de gobernador estaba reservado a varones de la tribu quraysh, la del Profeta, quienes debían cumplir requisitos físicos, mentales y religiosos. Además, señala que el derecho estaba fuertemente influido por el Corán y la tradición del Profeta, que establecían las normas y prohibiciones. También destaca la importancia del Zoco, donde, además del comercio, se desarrollaba la vida social, y de las mezquitas, espacios de sociabilidad regulada.

En el cuarto capítulo titulado “Saber y cultura”, Maribel Fierro analiza las ortodoxias, posturas doctrinales y prácticas heterodoxas del mundo islámico, desarrolladas por los ulemas, responsables del saber religioso y especializados en la exégesis del Corán, donde escribían sobre

el destino humano. También examina el desarrollo de ciencias como la astronomía, las matemáticas y la medicina, así como el impacto de las artes y la literatura en las culturas cristiana y judía. Además, destaca el legado arquitectónico andalusí en Córdoba, Granada y Málaga, con edificaciones como las mezquitas y la Alhambra. A partir de esto, Fierro reflexiona sobre la importancia de la cultura musulmana en la península Ibérica y su desarrollo intelectual, resaltando el papel de mediadores y traductores, principalmente judíos perseguidos durante la época almohade, quienes difundieron el conocimiento adquirido en Al-Ándalus a otras regiones del mundo.

En el quinto capítulo, que introduce la segunda parte de la obra, “Fuentes y términos”, Maribel Fierro analiza las fuentes utilizadas para estudiar la historia de Al-Ándalus, distinguiendo entre documentación literaria y material. La primera incluye registros históricos y geográficos, como los diccionarios biográficos de ulemas, que ayudaron a preservar la memoria. La segunda abarca monumentos, palacios y monedas musulmanas. A partir del estudio de estas fuentes, la autora problematiza la labor del historiador, cuestionando la credibilidad de las fuentes literarias y destacando las metodologías desarrolladas para evitar sesgos. Finalmente, al abordar la historiografía islámica sobre la conquista de la península Ibérica, retoma la ideología neogoticista tras la caída del reino visigodo en 711 d. C., apoyándose en historiadores como Alejandro García Sanjuán y Carlos de Ayala para reflexionar sobre el significado actual del término “conquista”.

En el sexto capítulo, denominado “Las relaciones entre comunidades religiosas”, la autora analiza la terminología empleada por los musulmanes para referirse a las comunidades no musulmanas, en particular cristianas y judías, por ejemplo, la *dhimma*, término que alude a la protección y era utilizada como un estatuto jurídico que regulaba los derechos de ciertos individuos cristianos y judíos dentro de la sociedad musulmana. En estas mismas líneas, examinará la coexistencia de estos pueblos en un mismo territorio, lo que conllevaba períodos de intensa actividad diplomática orientada a establecer acuerdos de paz y compromisos mutuos, con el fin de mantener la estabilidad y evitar conflictos en la región.

En el séptimo capítulo, “La ansiedad de la influencia”, Maribel Fierro examina la influencia preislámica en España y cómo esta fue transformada con la llegada de los musulmanes. En diálogo con arabistas españoles, sostiene que regiones como Córdoba, Málaga y Granada no solo heredaron la cultura islámica, sino que previamente ya contaban con una identidad cultural propia que aún persiste. Además, analiza cómo los autores andalusíes promovieron la unificación de la identidad bereber, dado que la identidad andalusí se construyó en relación con sus vecinos. En este contexto, el nacionalismo marroquí independentista adoptó una identidad árabe-andalusí, marginando el elemento bereber. Fierro concluye que estos conflictos aún persisten y los vincula con eventos recientes, como el intento marroquí de obtener la ciudadanía española en 2015.

En el octavo y último capítulo, “Al-Ándalus y el presente”, Maribel Fierro retoma su análisis sobre las comunidades musulmanas, judías y cristianas, explorando el concepto de “convivencia” propuesto por Américo Castro en *España en su historia* (1948). Según Castro, la coexistencia de estas sociedades religiosas en un territorio fronterizo generó intercambios y comunidades plurales, haciendo de España un resultado de esta interacción. En respuesta a esta visión, María Rosa Menocal y Darío Fernández-Morera buscan desvincular la imagen de los musulmanes en Al-Ándalus de las percepciones actuales, marcadas por la violencia de algunas organizaciones islamistas. Su objetivo es ofrecer una perspectiva más matizada sobre el legado cultural y religioso de Al-Ándalus.

En resumen, la obra ofrece un panorama conciso pero profundo de las comunidades musulmanas en la península ibérica, abarcando su vida cotidiana, economía, estructura política,

sistema jurídico y dinámica social, desde su llegada en 711 hasta su expulsión en 1492. Maribel Fierro nos invita a explorar la interacción de estas comunidades con otras sociedades, comparando sus modos de vida y actitudes compartidas, y alentando a profundizar en el estudio del mundo musulmán en la península.

MARTINA CORRO FUENTES

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires